

Jorge Luis Borges

## El General Quiroga va en Coche al Muere

### Poema original:

El madrejón desnudo ya sin una sed de agua  
y la luna perdida en el frío del alba  
y el campo muerto de hambre, pobre como una araña.

El coche se hamacaba rezongando la altura;  
un galerón enfático, enorme, funerario.  
Cuatro tapaos con pinta de muerte en la negrura  
arrastraban seis miedos y un valor desvelado.

Junto a los postillones jineteaba un moreno.  
Ir en coche a la muerte ¡qué cosa más oronda!  
El general Quiroga quiso entrar en la sombra  
llevando seis o siete degollados de escolta.

Esa cordobesada bochinchera y ladina  
(meditaba Quiroga) ¿qué ha de poder con mi alma?  
Aquí estoy afianzado y metido en la vida  
como la estaca pampa bien metida en la pampa.

Yo, que he sobrevivido a millares de tardes  
y cuyo nombre pone retemblo en las lanzas,  
no he de soltar la vida por estos pedregales.  
¿Muere acaso el pampero, se mueren las espadas?

Pero al brillar el día sobre Barranca Yaco  
sables a filo y punta merodearon sobre él;  
muerte de mala muerte se lo llevó al riojano  
y una de puñaladas lo mentó a Juan Manuel.

Ya muerto, ya de pie, ya inmortal, ya fantasma,  
se presentó al infierno que Dios le había marcado,  
y a sus órdenes iban, rotas y desangradas,  
las ánimas en pena de hombres y de caballos.